

¿EL FIN DEL VERANO DEJA MÁS DE 250.000 HECTÁREAS DE BOSQUE QUEMADO EN EUROPA MERIDIONAL?

¿Por qué la historia se repite cada año y en los mismos lugares?



1/09/2005, (IPS-Ecoestrategia).- Los europeos que viven en las zonas cercanas al mar Mediterráneo, en España, Francia, Grecia, Italia y Portugal observan impotentes cada año los voraces incendios forestales que no se detienen pese a las innovaciones tecnológicas en prevención y control del fuego. En lo que va del actual verano boreal, los incendios han destruido en España unas 100.000 hectáreas de bosques, en Portugal 140.000, y en Francia unas 15.000.

De acuerdo con estadísticas oficiales de España, los incendios forestales pasaron de menos de cinco mil al año en la década de 1960, a más de 20.000 en la actualidad. La superficie afectada aumentó de manera similar, de menos de 60.000 hectáreas anuales 40 años atrás, a unas 400.000 en las peores temporadas de los últimos años.

También crece la cantidad de siniestros de grandes proporciones, aquellos en los que arden más de 500 hectáreas, hasta situarse en la cifra más alta del último decenio. El año pasado, las autoridades españolas contaron 13 de estos grandes fuegos y en lo que va de 2005 ya pasan los 17.

Cifras similares son válidas para la región de Francia meridional y para Portugal, Italia y Grecia. A fines de julio, la Dirección General Forestal de Portugal informó que en el último lustro el fuego consumió 820.000 hectáreas de bosques, casi un cuarto de los 3,4 millones de hectáreas que componen el área forestal total de ese país. La tendencia es más alarmante, pues la capacidad técnica de extinción de incendios ha mejorado considerablemente desde 1970.

Las causas del fuego infranqueable



Especialistas afirman que las causas de la recurrencia y gravedad del fuego son varias. Inciden factores climáticos asociados al calentamiento global del planeta, como temperaturas extraordinariamente elevadas en el verano y falta crónica de lluvias. Pero también se cuentan errores graves en los planes de reforestación, descuidos de turistas y prácticas criminales asociadas con la especulación inmobiliaria.

Estaciones meteorológicas de algunas regiones de Portugal, Francia, y España han medido este verano temperaturas superiores a los 40 grados. Esta canícula, asociada a una sequía sin precedentes, crea condiciones ideales para el fuego, a las que se suman acciones irresponsables de turistas y agricultores.

Además, durante las medidas recientes de reforestación, las autoridades cometieron el error de plantar monocultivos de coníferas, que tienden a secarse rápidamente y a arder al menor contacto con el fuego.

Alrededor de 50 por ciento de los incendios forestales que ocurren en territorio español son de origen intencional. Y el Ministerio del Interior francés informó de la detención de unos 100 pirómanos en julio y agosto, mientras en Portugal, la policía ha capturado a unos 70 incendiarios. Según fuentes policiales francesas, los incendios provocados tienen el propósito de facilitar la obtención futura de permisos de construcción urbana.

Una vez que una zona ha perdido sus bosques por el fuego, estos permisos son otorgados más fácilmente, dijo una fuente policial francesa que no quiso dar su nombre. Así, la destrucción intencional del bosque mediante fuego crea condiciones para expandir la urbanización a zonas antes restringidas.

Para Humberto da Cruz, director del Instituto de Estudios y Cooperación para la Cuenca del Mediterráneo y ex director del español Instituto para la Conservación de la Naturaleza, una manera de reducir los incendios intencionales es establecer "prohibiciones drásticas de cambios en el uso del suelo durante largos períodos después de un siniestro".

España juega a la ruleta



Desde hace diez años, Galicia y Castilla y León encabezan las comunidades autónomas con más superficie quemada y mayor número de incendios. A su vez, entre las provincias más afectadas se encuentran Orense, en Galicia y León y Zamora en Castilla y León. Las causas más frecuentes también son reiterativas, la quema de rastrojos y para obtención de pastos, sin embargo, los responsables autonómicos no toman medidas para erradicar esta práctica que ocasiona víctimas mortales y millonarias pérdidas económicas todos los años.

Los lugares son los mismos y sin embargo cada año se repite la siniestra historia. ¿Por qué entonces no se detiene?

Según la organización Ecologistas en Acción, "los incendios forestales, cuando se originan por causas naturales son de difícil previsión, pero cuando están localizados y las causas son conocidas o previsibles, el no evitarlos supone una importante negligencia que debería tener consecuencias políticas y judiciales".

En este sentido, tanto la situación geográfica como las causas de los incendios forestales que se están sucediendo este año, no se diferencian sustancialmente de la situación que se vive todos los veranos desde hace una década.

A juicio de Ecologistas en Acción, es el momento de que los responsables autonómicos competentes en incendios forestales empiecen a dar explicaciones de esta situación y de las razones por las que todos los años arden las mismas zonas. Según esta organización, al final de la campaña contra incendios deben exigirse responsabilidades políticas, especialmente, en los casos de reincidencia.

En este aspecto la agrupación ha solicitado al Ministerio de Medio Ambiente que en el reparto de presupuestos con fines forestales se tenga en cuenta la evolución de los incendios en esas regiones, de tal forma que se prime a aquellas Comunidades Autónomas que muestren un claro descenso de la superficie quemada. Igualmente, se debería primar a aquellas Comunidades donde se compruebe la efectividad en la lucha contra los causantes de los incendios en cuanto a incremento en el número de sanciones y en la colaboración con las fiscalías de medio ambiente.

Sólo cuando los responsables políticos se tomen en serio la lucha contra los incendios forestales y desaparezca la impunidad que los rodea se podrá empezar a hablar de soluciones.